



Lineamientos de Formación Cristiana

La Comunidad Educativa, Nuestra Señora de Itatí se encuentra en el Barrio Santa Brígida se encuentra ubicado en la ciudad Santa María, Partido de San Miguel (vecino a los partidos de José C. Paz y Moreno), en la zona oeste del Conurbano de la Provincia de Buenos Aires.

Cuenta con una población de más de 20.000 habitantes. El 40% de la población proviene del Interior y la Capital Federal, un 10% proviene de los países vecinos, y el 50% restante es originario del lugar.

El índice de ocupación es del 35%. El 43% está sub-ocupada, mientras que el resto pertenece a alguno de los Planes Sociales o no percibe ningún ingreso.

Proyecto Apostólico: Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro- Diócesis de San Miguel

Como Colegio Parroquial, perteneciente la comunidad Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, formamos parte del proyecto apostólico con directrices definidas, los cuales adaptamos a la realidad de nuestro contexto y de nuestro alumnado, a continuación se detallan dichos lineamientos:

“Los lineamientos de nuestro Colegios Parroquiales están expresados en los documentos: “Características de la Educación de la Compañía de Jesús” (1986), “Pedagogía Ignaciana. Un planeamiento práctico” (1993), y “Bases y Principios de los Colegios y Escuelas confiadas a la Compañía de Jesús en Argentina” (1995) y Proyecto Educativo Común (PEC) de la Compañía de Jesús en América Latina (2005). Corresponderá ahora actualizar e inculturar estos principios y orientaciones, en el contexto de la realidad de nuestros Barrios, siguiendo las huellas de nuestros antecesores. Los tiempos y los métodos han cambiado, pero la inspiración es la misma: la que se fundamenta en la visión de San Ignacio y en la misión de la Compañía de Jesús. Nuestros colegios son instrumentos privilegiados de Evangelización, al respecto nos dice el Papa: “Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo. Basta recorrer las Escrituras para descubrir cómo el Padre bueno quiere escuchar el clamor de los pobres: «He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he escuchado su clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos. He bajado para librarlo [...] Ahora, pues, ve, yo te envío...» (Ex 3,7-8.10), y se muestra solícito con sus necesidades: «Entonces los israelitas clamaron al Señor y Él les suscitó un libertador» (Jc 3,15). Hacer oídos sordos a ese clamor, cuando nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre y de su proyecto, porque ese pobre «clamaría al Señor contra ti y tú te cargarías con un pecado» (Dt 15,9). Y la falta de solidaridad en sus necesidades afecta directamente a nuestra relación con Dios: «Si te maldice lleno de amargura, su Creador escuchará su imprecación» (Si 4,6). Vuelve siempre la vieja pregunta: «Si alguno que



posee bienes del mundo ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?» (1 Jn 3,17).

Recordemos también con cuánta contundencia el Apóstol Santiago retomaba la figura del clamor de los oprimidos: «El salario de los obreros que segaron vuestros campos, y que no habéis pagado, está gritando. Y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos» (5,4)». (EG 187)»

Nuestra Visión y Misión

Una educación integral en saberes, valores y afectos, formadora de cristianos con y para los demás.

Somos una comunidad educativa Parroquial perteneciente a la Red Educativa Ignaciana de la Compañía de Jesús:

- Que busca colaborar en la misión evangelizadora de la Iglesia Católica Argentina ofreciendo a los alumnos una formación integral de la persona humana, abierta a la trascendencia.
- Donde cada ámbito educativo sea un medio de formación de la persona que incluya sus aspectos religiosos, humanos, intelectuales, afectivos, sociales y corporales.

El espíritu y valores de la propuesta educativa se inspiran en el MAGIS IGNACIANO:

Convencidos de que la liberación a la que nos invita el Evangelio “no puede reducirse a la simple y estrecha dimensión económica, política, social o cultural, sino que debe abarcar al hombre entero, en todas su dimensiones, incluida la apertura al Absoluto, que es Dios” (Evangelii Nuntiandi 33), el Colegio Parroquial Itatí busca formar hombres y mujeres para y con los demás, que colaboren en la construcción de una sociedad más justa, movidos por el amor a Dios y a la persona humana, que reconocemos en nuestro prójimo.

Nuestra Misión Educativa incluye desarrollar y promover el valor del estudio cotidiano, de la reflexión y el pensamiento profundo, del diálogo y la amistad social, del respeto al otro, del servicio comunitario y de la participación responsable.

Nuestro modo de proceder cristiano e ignaciano es promotor:

- De Justicia frente a tantas formas de exclusión que padecen nuestros barrios.
- De Amor en un mundo egoísta e indiferente.
- De Solidaridad en oposición a tanto individualismo y competencia.
- De Paz para contrarrestar la violencia.
- De Gratitud y Contemplación frente al pragmatismo imperante.
- De Humildad y Fortaleza interior frente a la apatía y falta de fidelidad al compromiso.

Formación Cristiana:

En Nuestra Señora de Itatí, queremos transmitir los valores y herramientas mencionadas desde todas las áreas, pero especialmente desde la materia



“Antropología Cristiana”, considerando los como ejes transversales para todos los años los propuestos desde la RAUCI:

1. Conocimiento del Señor
2. Discernimiento
3. Aprendizaje de Compromiso

Queremos brindar a los alumnos herramientas para desarrollar sus competencias y para eso debemos dar el lugar necesario desde el área y en cada clase.

3

Principios de Enseñanza:

Los principios de la enseñanza se encuentran contextualizados en los rasgos culturales del conurbano bonaerense y de las instituciones educativas que como la nuestra, surgieron a partir de un claro discernimiento: la necesidad de que nuestras escuelas generen la promoción social a través de la educación.

Es importante para la transmisión de contenidos propios del área planificar sus actividades personales y académicas considerando las características propias, necesidades e intereses de la edad.

Es relevante también la transmisión de valores que formen hombres y mujeres para los demás; la cual se produce fomentando la responsabilidad del alumno, su compromiso y solidaridad con sus pares, la comunidad educativa y el barrio.

Propiciar actividades para el autoconocimiento para que aceptando las limitaciones, debilidades, fortalezas y talentos propios seamos capaces servir a los demás.

Generar espacios de reflexión, compromiso y debate crítico desde el respeto y la tolerancia a los que piensan diferente.

Que el aula sea un lugar de intercambio, donde se pueda escuchar al otro dejando de lado prejuicios.

Estar atentos a las dolencias de nuestros alumnos y estar comunicados con sus familias, si alguna situación lo requiere.